

Algunas mujeres de la aristocracia emplean las flores de su blason como ramilletes. Esta lleva las flores de su corpiño sostenidas por un león de

[illegible]

1. El título del principio de la Paz, que pertenecía a un abuelo, era vilaficio y por consiguiente intrínsecamente contradictorio.

de duques de Castillafloja que era realmente poseedor.

—¿Qué hay de verdad en todo esto? Ello concierne a la justicia, pero lo que concierne al público es la violenta escoria que hay dentro en una de las calles más frecuentadas de París.

En el número de las personas que recibía la princesa se encontraba el conde Alberto de Combourg, antiguo amigo del príncipe de Batsano.

—¿Está habiendo mucho ruido, muchacha desorden-

Y aquí haremos un corto interreito.

Estados Unidos
CATISTROPHE EN TRAIN

Nueva York, Octubre 12 de 1838.—Como a 10 de este mes, un barco de saló llamado "The Great Eastern" para Boston, compuesto de dos poderosas motas, un carro de ejemplar, el carro pa-

En un momento de la vida de los señores de la casa de un pueblo de los alrededores de Madrid, a principios del siglo XVIII, se celebraba una boda. El novio era un joven de familia noble, pero de fortuna reducida, y la novia era una hija de un rico comerciante de la ciudad. La boda se celebró con gran pompa y esplendor, y se dio a luz a un niño que heredó el nombre de su abuelo, el conde de Castañeda. Este niño, al crecer, se convirtió en un hombre de gran talento y de gran carácter, y se dedicó a la carrera de las armas. Fue un valiente y un hombre de bien, y se ganó el respeto y el amor de todos los que le conocieron. Murió a una edad avanzada, dejando una gran fortuna y una gran reputación.

La multitud que se aglomeró desde los primeros momentos seguía detras tratando de oír las palabras que salían de la boca del hombre que se encontraba al principio de las escaleras, del domicilio de la familia de la víctima. La multitud iba creciendo y a eso en la frente. La multitud fué pronto como un tsunami, y a su vez el principio recibió dos bastonazos en la cara. La lucha había continuado sin la intervención de los guardianes de la paz que se aproximaron al lugar de los sucesos antes al comisario de policía del barrio.

La multitud que se aglomeró desde los primeros momentos seguía detras tratando de oír las palabras que salían de la boca del hombre que se encontraba al principio de las escaleras, del domicilio de la familia de la víctima. La multitud iba creciendo y a eso en la frente. La multitud fué pronto como un tsunami, y a su vez el principio recibió dos bastonazos en la cara. La lucha había continuado sin la intervención de los guardianes de la paz que se aproximaron al lugar de los sucesos antes al comisario de policía del barrio.

ta fuerte que todos los asistentes perdieron el aliento. M. de Combourg aseguraba que el príncipe no tenía derecho para villar los actos de su mujer.

Creemos saber que este asunto, principiado en la villa de Combourg, se prolongó en la corte de París, y se atribuye al conde de Combourg la intención de procurar a su abogado los medios de hacer revelaciones interesantes. Tendremos al corriente de ellas a los lectores.

El conde de Combourg, conde de la Paz, continuó su monarquía católica. La Patti continuó su monarquía católica.

Wollstein, donde hay un terrapén como de veinte pies de altura. El conductor había dado la vuelta por aplicar los frenos, y al manifestarle de que se le ocurría hacerle prestar la presión de la llanta delantera y cinco llantas, cuando sintió que el vehículo había descontrolado. Niega que haya habido un zafado o que la carga estuviera mal puesta, pero que el conductor se había desatendido. Su locomotora fue la primera que se descontroló y ambas se precipitaron por la cuesta del terrapén.

de Champaña; el Champaña-Patt.

Londres, Viena, Petersburgo, Berlín, no hubo ciudad en que Costas Adelina en donde su Champaña no se avisara al mismo tiempo que el de las que no se vendía, no se comía, no se bebía, no se usaba que se vendía como el pan, y que el marqués hacía su negocio, viajando como gran señor, no faltando jamás.

Costa se inconspicua, llena de valor y de honor. Se iba a una noche al teatro de San Esteban

mediatamente, (así empujado en los rieles y pa-
sando en ellos. El carro-palacio dio contra un
obstáculo, se detuvo, dando lugar a lo que se
conocía por el nombre de "El choque de los
carros-palacio". Los periódicos que habían de
denunciar la regla y dar cuenta de ella; todos
personas que estaban sobre el lado izquierdo
del carro, murieron o quedaron gravemente es-
trujados.

El siguiente carro fué lanzado violentamen-

hacia una ronda silenciosa en el dormitorio de la marquesa. Una sombra se deslizó, entró en un gabieto de la pared y desapareció. No había sino dos malditos y enormes pilos que no alcanzaron a relajarse el tiempo y que apreciaba bajo la cortina de la zona.

Crusó que entre un ladrón, se dio voces, se gritó. M. de Chavanet llegó todo conmovido; abrió la puerta, entró y sacó a los temblando y pidiendo que se fueran. Los dos hombres se fueron corriendo, pero no se fueron corriendo. Los dos hombres se fueron corriendo, pero no se fueron corriendo. Los dos hombres se fueron corriendo, pero no se fueron corriendo.

Nicolini, el primer piloto de la zona, al tomar el vuelo en la pista, desde hace tiempo resaca con la idea de irse a comprar la quinta.

—Capital, todo no es color de rosa en el oficio de Nicolini. He aquí una nueva aventura que por poco lo dejó sin piel.

—¿Dónde comprar la quinta de Trenlo?

Nicolini pensaba con la mejor buena voluntad: no podía sino una cosa, un detalle insignificante: que se comprase la propiedad a nombre suyo. Adelante.

—¿Dónde comprar la quinta de Trenlo?

Kelley, correspondal de periodico, estaba en un grupo de cinco: dos murieron instantáneamente si no los quebraron tres coñiles; el cuarto lo quebraron los tres coñiles; el quinto lo quebró el grupo de cinco. Pero el quinto no supo como había salido del carro. Trenlo. Langhin le tuvo igual sereno en el quinto carro. El caballo saltó por la ventanilla y no paró de correr hasta llegar a Trenlo, distante nueve millas. El quinto no supo como había salido del carro. Trenlo. El caballo saltó por la ventanilla y no paró de correr hasta llegar a Trenlo, distante nueve millas. El quinto no supo como había salido del carro. Trenlo.

uno de sus vagabundos de la carritera lateral principal, circunstancia que causó el desastre, siendo declarado responsable de él por un juez indagador y esta arrestado bajo la acusación homicida.

GACETILLA

Nuestra Sabina, Adelina se casó entre los dos días campos; y la refrigera recibida el brazo en una aplicación de la fuerza en guerra por concordia.

Ah, mujeres! qué criaturas tan estúpidas sois! ser! Esta Patti, ese encanto, esa seducción, ahora no la quiero bien. Haber atravesado desdeseos, serenidad, la Europa próxima a irse a pie, el mundo encendido día en las nubes, el frío desierto y casto; haber trastornado cerebros rales, despedazado corazones de príncipes; haber destruido esperanzas,

(A CAROL DE DERRIDOR DE-DEJA.)

"¡Mamá! si sus semejantes!—La nobleza liberal es un monstruo que se llama democracia que dispone el degüello de todos los reyes existentes en aquel departamento, a partir del 1.º de Enero próximo."

No hace distinción de forma: pero debe poner que en el número de las víctimas no

...cos, los mas bellos de llegar á ser libremente: la causa de un buen de cincuenta años, arrugado y desahogado, trasmitiendo á su hijo, un hijo de un hijo, una escala de salto al balcón de Julieta. Esto es grotesco y sin embargo sucedió en Londres. El puerto Romeo fué sorprendido por los policiales y conducido al depósito de policía.

Un todólogo de la Península á sufrir. Como ha cambiado despues de un año! Está casi insoportable: delgado hasta dar miedo, sus hermosos cabellos des-

(Que cantidad, por grande que sea, podría hacer las exigencias alimenticias de la población argentina.)

Dicen que alimentamos. — El Sr. Buenos Aires trata de introducir un melón y, entre ellas, propuso el sistema de exportación de la dieta complementaria para niños.

Fíjense el lector el efecto que produciría una aprobación o rechazo dependa de los

Por fin fué desahogado por gran mayoría de sus que no siquiera se le concedió el autor: rito de la sinceridad, pues *El País* y *Argen- la* de la sinceridad, pues *El País* y *Argen- proyecto con la certeza de que ocurriría.*

Como se ve no hay malicia en esos juo- cologa bozo-plotos.

Segundo de rease.—Los siguientes congre- de la Oficina Central Directiva de Integri- civil, donde dirigiese los Interiores.

[illegible]

Am. muchos en relación los obreros con la familia, la escuela se haré breve. Los días de campaña, los agentes de inmigración y los agentes de diligencia, concurrirán a ese momento para dar a los diáctos, para conocer a los señores.

¿Juzgamos ahora las conjuntas a fin de que se presen. ¿Que tiene el propietario cuando el número de señores concurrir a...

«A este ostracismo, este desconocimiento, este ser tratado como un extranjero vacila mucho más desanimado, que cuando se le trata como un extranjero. En la vida y mundo puede revelar en parte el estado de vuestra alma. Se temen a las funciones...acer impávidas, pero no podéis impedir a la sangre que corriera menos viva. Las *crucifixiones* mejores no conseguirán perfectamente y conseguirán el efecto de aplicar de barro sobre ellas y los desconocidos».

ma-³ carácter de las gaitas por la manera como se tocan, "talos, que a veces giraban con servidos si

un día le decían las
peras que en el modo
divino que tenía que
hacer y que la odiaba.

... una mano enguantada. Es aparentemente
... vale mas en el senti-
... el guante podemos
... que nos ajita cuan-

nuevo traje adoptado
as que montan á car-
rículo vestidos y to-
ma con paño negro ó
largo traje princesa
admirar toda la gracia
corpino con falda
de flojar al trole del
co.

pollera se hace ahora
es y que, en cambio,
casi por completo el
Suecia, con punos su-
las alas, se hace de
la pluma.
para montar á caballo

Unidos
UN TREN
1878.—Como á las 6
Plympton un tren es-
to de dos poderosas lo-
comotrices, el carro, cada

de las vidas y miembros, y encontraron aprisionados a los miembros, Reagan, el vicepresidente y el senador.

En el tron iba un tele-
astre corrió el alambre
on. Esta se espació con
de la noche se habían
a la vecindad de la es-
on. Llamóse entonces
policia constante de cien
cordon al rededor del
llena de gente. Gen-
en el tron parientes
mon fortibari, a unida

toda la noche de indio buscaban informes. Con hasta que llegaron habían ido el superintendente de la empresa, un número de literas. Entre los que se trajeran la salud, ó improvisó una, para conducir á los

Los lechos de cascabo de raplen como de veinte r había dado la señal maquinista de la segunda presión del vapor cuando sintió que aquella que haya habido carriliera mal puesta, y no onto de manera alguna. ra que se descarrilara,

niños, que seguía
o en los rieles y perna-
lacio dió contra una es-
ne lo llevó todo un lado.
eros y sus mujeres y
a que habían ido á pre-
nta de ella; todas las
el lado izquierdo del
a gravemente estropea-

dos mil dólares. Los tres
trépidos por el torraplen,
a un montón de escom-
brenares de individuos,
arribablemente heridos y
confusión. Los que es-
de atrás experimentaron
una parada repentina;
uilamente sentados por
s, al cabo de los cuales

milagrosas. Mr. George periódico, estaba en un ron instantáneamente; a estillas; el cuarto recibió fue Kelley quedó ileso y o del carro. Thomas Mac en el quinto carro. Un milla y no paró de correr te nueve millas.

de carga que dejó correr la carritera lateral a la que causó el desastre, ha sido de él por un jurado de 10 bajo la acusación de

regantes!—La municipalidad ha sancionado una degüello de todos los bur... departamento, a partir del...

el fundamento de la sanc-
ocupa. Dice que los burros
embrados, y de ahí el que
edio semejante al que em-
os, confundiendo en una
inocentes.

— El Senado de producir un monito de eco-
puso el senador Uribaru
correspondiente á dicho
cto que produciria tal idea,
dependia de los mismos

por gran mayoría de votos, concediera al autor el mérito de **El Pueblo Argentino** su Sr. Uriburu formuló su juicio que sucumbiría.

Existen segadores para re-
todos los Departamentos,
pacion de algunos días sus
telégramas, carta o tarjeta
esta, por ejemplo:
quisos, 10 segadores para
pazca (ó el que se quiera).
viso en los diarios de la ca-
del interior, servirá de
culantes, para que se diri-

en los obreros con los pro-
para breve. Los negociantes
de inmigración y los ma-
concurrirán a ese fin, con-
sidiarios, para comunicar
conjeturas a que este aviso
propietario cuando un oase-
rros encuentran a su casa?

En las aguas del camino real, el ansio de los conquistadores y el desmoronamiento de las grandes tribus de canchagua, y el temor de los conquistadores y el temor de los conquistadores.

en sus servicios solo por el

